

---

# ACERCA DE LA CONCEPCIÓN DEL PROCESO SOCIAL

---

Antonio Martínez Uribe  
CENICSH  
antonio.uribe@mined.gob.sv

Recepción: 7 de octubre de 2013  
Aceptación: 18 de octubre 2013



# ACERCA DE LA CONCEPCIÓN DEL PROCESO SOCIAL

Antonio Martínez Uribe  
CENICSH  
antonio.uribe@mined.gob.sv

## I

Estamos inmersos en un proceso milenario y complejo, pero sobre todo un proceso que es esencialmente social, humano. Unos y otros, a lo largo de la historia, lo han interpretado de una manera diferente, muchísimas son las teorías y elaboraciones que se han hecho para poder entenderlo. Lo trascendente ha sido que tales interpretaciones no han quedado solamente en la cabeza de los pensadores sino que se han puesto en práctica y construido sistemas, pero todos en general han ido entrando en decadencia siendo sustituidos por otros. En el caso de América, la conquista y la colonización destruyeron casi totalmente las formas de convivencia que existían gozando de un relativo desarrollo avanzado comprobado, por ejemplo, en términos de las matemáticas.

Nunca, ya sea por el despeño, por la destrucción de una formación social o a causa de la guerra o la conquista, la sociedad humana, y muy en particular lo humano como individualidad, ha quedado dispersa o indiferente ante la necesidad de encontrar alguna otra forma de convivir y organizarse. Entonces, lo que dijo Marx de que los filósofos en el pasado habían solamente interpretado el mundo y de que lo que se trataba era de transformarlo, no resulta exactamente cierto. La larga marcha de la humanidad desde su origen, por el contrario, es la historia de la constante interpretación y reinterpretación, la permanente iniciativa de transformar y retransformar la realidad en su conjunto. Es la crónica acerca de esa cualidad propia de la naturaleza humana del enfrentar y superar obstáculos, señalarse metas, alcanzarlas y volverse a proponer nuevas y así de manera infinita. Estos desarrollos han estado llenos de conflictos que aparecen como fenómenos inherentes, consustanciales, subproductos de todo y cualquier agrupamiento humano interviniendo juntos e interactuando.

El problema ha sido que, de lo conocido, hasta hoy no se ha logrado construir una forma de convivencia, digamos, verdaderamente democrática en el sentido integral del concepto. Pero, más en el fondo se observa que, aún a pesar de ello, e independientemente de que se trate de una forma de la sociedad global u otra en particular, han existido y existen ciertas regularidades —no considero conveniente utilizar el término de leyes— que ya sea de una manera conceptual muy primitiva o muy sofisticada han sobre determinado la conducta social y en consecuencia su forma de organizarse social, económica, cultural y políticamente.

Estamos planteando elementos para introducirnos a la complejidad del fenómeno, y para ello descubrimos su hilo conductor para no perderlos, comprenderlo y en consecuencia conceptualizarlo y organizarlo mejor.

¿Qué hay de común entre lo que pasa en Francia y la Tribu Maori? El carácter humano de sus procesos. ¿Cuál la diferencia? Su historia, sus formas de percibir la realidad, su sistema de creencias, su aptitud y, en consecuencia, sus modos de reaccionar ante ella.<sup>1</sup>

## II

En las circunstancias actuales del proceso político en El Salvador observo que hay al menos cuatro problemas fundamentales que son necesarios resolver como condición ineludible para darle continuidad y correcta dirección al proceso mismo en el país:

- El primero e insoslayable es el de resolver, hasta donde se pueda, el problema de la concepción del proceso social visto en su integralidad.<sup>2</sup>
- El segundo es el del liderazgo, cuestión vinculada al problema del método y estilo personal de dirección estratégica y operativa.
- El tercero es el perfil del modelo de sociedad que queremos, que tiene que ver con una coherente y sólida concepción de la línea global de desarrollo, incluyendo aquí, entre otros factores, el puramente económico.

---

1 Después de años de historia llegamos a conclusiones que, de acuerdo al fenómeno humano mismo, no podíamos haber llegado sino que hasta después del derrumbe del sistema socialista instaurado en Europa Oriental. Es cierto que el poder del centro ha mantenido en la ignorancia no solamente a una parte importante del planeta sino que a grandes sectores sociales de sus propios países, todo a causa de que la amenaza comunista era muy inmensa. Pero ahora tal cosa cambió. ¿Lograremos construir una sociedad más justa? Creo que no será posible mientras, sostiene Marx, no cambien las relaciones de propiedad. ¿Cómo hacerlo de una manera democrática, vale decir aceptada plenamente por todos, propietarios y no propietarios? Creo que en primer lugar que todavía es temprano para arribar a tal meta, pero para empezar resulta clave iniciar hoy un verdadero proceso de más y más valorización y respeto de la persona como un fin en sí mismo, y que sobre esa base se creen las leyes y las instituciones. Algo hemos avanzado: nuestros indígenas sí tienen alma, los campesinos ya tienen derecho, según la ley, a organizarse.

2 Entiéndase por concepción al conjunto de valores, opiniones y creencias que determinan la conducta que el sujeto o grupo de sujetos adopta hacia y en el proceso social mismo. Sirven para la orientación práctica de cara a la realidad social y natural.

- El cuarto es, en el marco global de una estrategia que contempla plazos de corta, mediana y larga duración, el de la propuesta política para el período actual.<sup>3</sup> En otras palabras: ¿qué es lo que es posible realizar en este período de gestión de un nuevo Gobierno?

El primer problema, que es el que abordamos en este artículo, tiene que ver con la concepción que se tiene del desarrollo social. Es decir, es imperativo responder a interrogantes como las siguientes:

- ¿Cómo concebimos el proceso de desarrollo de la humanidad o más bien dicho de la sociedad?
- ¿Cómo se ha venido produciendo este proceso?, ¿ha obedecido este a constantes, principios generales?
- ¿Cuáles son o han sido los factores claves y condicionantes del proceso?, ¿cuál ha sido la conducta de las élites políticas y de los agentes o actores sociales?<sup>4</sup>
- ¿Cuáles han sido los factores determinantes para que la cuestión social, económica, política nacional e internacional haya evolucionado de una manera u otra?
- ¿O, en definitiva, cómo funciona la historia humana desde siempre, cuáles son sus regularidades?

Todas estas preguntas deberían de llevarnos a repensar e intentar reconstruir nuestra propia y verdadera historia o al menos a valorarla de otra manera. Pero, por otro lado, si es que no deseamos ser demasiado generales

---

3 Se dice y se acepta que los problemas no los vamos a resolver de la noche a la mañana. Es claro que es imposible hacerlo y es tan cierto que no se han resuelto en siglos. Pero, no se aclara entonces qué es lo que es posible cumplir en la etapa histórica actual del largo proceso que incluye una variedad de momentos y escenarios.

4 Metodológicamente, para tratar este tema, se podría analizar la conducta de la clase dirigente ante ciertas coyunturas, yendo a profundidad para descubrir los entretelones, es decir lo más íntimo, oculto y escondido de cada uno de esos desarrollos históricos.

—aunque estamos obligados a abordar el problema en términos mucho más amplios— hay que debatir al menos sobre cómo se ha venido produciendo el proceso social en El Salvador y Centroamérica en su historia. Me parece que todo esto constituye un punto clave a dilucidar en la hora actual, precisamente porque presiento que se ha arrastrado —en buena proporción— una concepción bastante superficial del proceso social en todo lo que este significa como fenómeno.

En otras palabras, si se sigue por ejemplo con el planteamiento de que se tiene una concepción materialista de la historia, se debería al menos explicar con la profundidad que el caso amerita qué es lo que se quiere decir. Se debería, si es que la tal concepción ha sufrido cambios, explicar qué aspectos de ella han tenido que ser modificados y porqué. Esto, se reitera, debería de hacerse no solamente a partir de textos sobre la materia sino que también y sobre todo a la luz de los hechos históricos o sea con respaldo empírico.

Lo que salta a la vista es que el proceso social es algo complejo, mucho más de lo que podríamos haberlo pensado o concebido en otra época. Para imbuirse dentro de su complejidad y comprenderla no basta con remitirse a nuestro propio proceso sino que al que se ha desarrollado y se desarrolla a escala mundial. Para el caso no es adecuado estudiar El Salvador fuera del contexto centroamericano, en principio.

Hay que analizar de nuevo la naturaleza del capitalismo como forma conceptual de organización social hoy.<sup>5</sup> Si nos esforzamos por comprender en mejores términos el proceso social y la revolución, es necesario también

---

5 Es muy interesante que en cuanto al planteamiento acerca de la reforma del Estado y su cada vez mayor reducción, este provenga de sectores liberales defensores del sistema capitalista. La izquierda se encuentra muy retrasada en sus elaboraciones y propuestas de cara a este problema. No obstante el marxismo-leninismo, Lenin especialmente, con su propia argumentación plantea que el Estado debía de desaparecer en tanto fuera un instrumento coercitivo y opresor situado por encima de la sociedad. Pero, sostenía Lenin, habría que construir un nuevo tipo de Estado y que a su vez se iniciara su proceso de extinción. El liberalismo formula su política de reducción a partir de razones principalmente económicas.

comprender el capitalismo como forma de convivencia social. Muy en particular estudiar a fondo —como uno de sus aspectos— la experiencia en lo que fue el campo socialista. Otro aspecto a observar a profundidad es la experiencia acaecida en países con revoluciones o procesos de inspiración marxista triunfantes, habida cuenta que lograron la toma o control del poder, pero que posteriormente fracasan o que atraviesan gravísimas y profundas dificultades en cuestiones esenciales de su proyecto.

Una cabal comprensión de un fenómeno nos lleva a tener una más lúcida comprensión de otro en la medida de que sean fenómenos íntimamente relacionados y vinculados, formando parte de una misma realidad. Para esto, hay que subrayarlo, necesitamos mucho, mucho estudio, observación, abstracción y dedicación académica. La organización y dirección del proceso social en su conjunto es cierto que requiere profesionales, pero no en el sentido único de ser funcionarios a tiempo completo dedicados a una actividad. Se trata más bien de profesionales en el sentido de haber estudiado seriamente no tan solo la política, sino también la economía, el derecho, la filosofía, la sociología y más. Es decir, no solo se trata de tener organizadores y agitadores políticos a tiempo completo. Para producir y darle solución de continuidad al cambio social hay que ir mucho más allá de la agitación y la propaganda.<sup>6</sup>

Si el movimiento por el cambio social no es capaz de atraer a los mejores talentos de la sociedad, en sus más variadas especialidades, poniéndolos a su lado y, por otra parte, concebimos el proceso como un esfuerzo dedicado únicamente a levantar a las «masas», habrá capacidad tal vez de tomar el poder por la fuerza pero no para construir la nueva sociedad.

---

6 Organismos internacionales de desarrollo se encuentran actualmente muy interesados en el problema de los agentes para el cambio (*the change agent*) y en la definición del perfil que debe tener. Ellos proponen básicamente que el agente: 1. Sea gente innovadora que vea la necesidad del cambio; 2. Sea capaz de diseñar posibles soluciones. 3. Tengan las capacidades técnicas para servir como líderes del proceso. 4. Tengan una sólida formación académica y una permanente capacitación suplementaria de acuerdo a la naturaleza de los programas globales y sectoriales.



Las masas populares insurrectas pueden ayudar a definir la correlación de fuerzas a favor de un proyecto revolucionario, pero los profesionales, los pensadores, la inteligencia estratégica nacional servirá para definir el cómo concebir y dirigir el proceso en su sentido estratégico y el cómo resolver los problemas económicos, sociales, institucionales, jurídicos, tecnológicos, etc., de cada etapa, encontrando la solución de continuidad necesaria para pasar a la siguiente. Precisamente un aporte de Marx fue, en su momento y a su manera, capaz de sintetizar y superar el pensamiento acumulado hasta su época y, desde su propia perspectiva, agregar su muy personal y propia interpretación.<sup>7</sup>

Pero se fue o quizás se sigue siendo dogmático y ello arrastra a muchas cosas, una de ellas a falsos respetos, conduce a rendir culto a ciertos individuos y a creer en verdades absolutas y ya sabemos que ellas no existen, que los individuos pasan y también se equivocan, pero que los procesos sociales continúan y que estos existen en condiciones bien determinadas, con sujetos humanos históricos bien concretos.<sup>8</sup> El interés del desarrollo de la humanidad o de una Nación está por encima de intereses egoístas de individuos, líderes, partidos o, muy especialmente, de la razón de Estado, según afirmaba Albert Einstein.

Este problema del concepto no debería constituirse en una divagación teórica o falsa reflexión académica. Se trata de examinar nuestra propia conducta en la historia y la de otros; examinar la importancia del contexto en el que hemos estado y continuamos estando inmersos. Es una condición

---

7 «It must be said in defense of Marx and Lenin that they did not foresee an economy where well-styled women's clothing and automobiles would be objects of proletarian demand», John Kenneth Galbraith, «The Changes in Eastern Europe», *Newsweek*, November 27, 1989.

8 Einstein, en su libro *Mis ideas y opiniones* decía: «Mi ideal político es la democracia. Que se respete a cada hombre como individuo y que no se convierta a ninguno de ellos en ídolo» (p. 21). Recuerdo que en la Hungría de 1987 escuchaba con mucha atención a un dirigente de su juventud comunista (KISZ) sus explicaciones acerca de que los procesos sociales no podían girar en torno al culto de la personalidad de nadie o erigirse alrededor de ídolos.

básica para trazar estrategias, elaborar políticas y programas, valoraciones de coyuntura, hacer alianzas y elegir dirigentes.

Pero los cambios han sido tan profundos —una verdadera revolución radical—, que incluso hay que evaluar el marxismo como método de análisis. Digo lo anterior porque lo que ha sucedido con el «socialismo real» afecta no solo lo político, ideológico y psicológico sino que también alcanza muy especialmente lo teórico y metodológico.<sup>9</sup>

Por otra parte si para atinar, para democratizar el poder, para transformar el país necesitáramos inventar una nueva teoría, habría que sencillamente hacerlo. ¿Por qué? Porque es de eso sencillamente de lo que se trata: de crear, de inventar, de reflexionar para actuar en la buena dirección y encontrar la clave para meternos en un proceso de constante transformación del país. Si no inventamos, si no creamos, el proceso nuestro no podrá nunca ser nacional o identitario nuestro. Y digo nuestro en un sentido de la expresión de la propia identidad cultural. Estaremos condenados a copiar e imitar.<sup>10</sup>

Fundamental es comprender que no se debería de aspirar a una concepción partidaria sino que una concepción sería la más acertada, razonable y justa, la más comprensible no tan solo para las masas sino que para los otros actores que entran en juego en la batalla política y la lucha social, muy en especial de importantes sectores de la inteligencia, si y solo si tiene una idea amplia del proceso lejos de cualquier dogmatismo, sectarismo y partidismo. Si no fuera así sería conveniente examinar si es negativo para el proceso ser partidista. La propuesta estratégica y operativa debería estar

---

9 Se ha cambiado el concepto a partir de los grandes cambios en Europa Oriental. Esto significa que el concepto era equivocado, que se estaba actuando sobre una base falsa. Hemos reelaborado porque lo otro cambió y a partir de eso. ¿Entonces en qué se ha visto afectada la concepción? ¿En qué medida total o parcialmente? Esto, claro está, tiene que ver con cuestiones filosóficas o lo que es lo mismo con la concepción del universo.

10 En el mejor de los casos no conformarnos con imitar sino que ir más allá a fin de aprender no algo sino más bien bastante de lo que se dice es el secreto de los japoneses: «Elegir al mejor, imitar al mejor, igualar al mejor y superar al mejor», *LPG*, marzo 20 de 1993.

por encima de los partidos o de cualquier sector de la sociedad y desde esta postura proponer un proyecto nacional que toma e inicia un transcurso de conciliación de los intereses del conjunto de la sociedad de acuerdo a cada etapa del proceso de su progreso. Pero, claro está, tal cosa no es nada fácil de hacer y estimo que para avanzar en esta dirección resulta muy indispensable un liderazgo honesto y, más que ideológico, visionario.

En nuestra realidad y no solo nacional, constatamos que la izquierda ha mostrado voluntad para construir una sociedad más justa,<sup>11</sup> pero al mismo tiempo ha mostrado incapacidad para indicar el cómo hacerlo. La derecha, por su parte, no ha mostrado históricamente hablando, tal voluntad aunque sí ha conocido los problemas y dominado *l'intelligence* y la tecnología para resolverlos aunque no lo ha hecho. ¿Habría que plantear entonces un acuerdo nacional entre la izquierda y la derecha para juntar buenas voluntades e inteligencias para acordar propuestas políticas y técnicas para iniciar un proceso de solución de problemas sociales, que es lo que en definitiva ha estado en el fondo de la crisis?<sup>12</sup>

Tenemos a la vista una vasta acumulación de experiencia de más de sesenta años, pero además toda la experiencia del proceso social y revolucionario mundial, todo el recorrido histórico de nuestra sociedad, de la centro-americana y del mundo. Asimismo, tenemos servida toda la «praxis» acumulada alrededor del derrumbe del socialismo real. Esta será una experiencia inútil si las élites interesadas en el cambio, entre ellas muy en particular los intelectuales, no la recoge y descifra, reflexiona sobre ellas y convierte en una acertada concepción del proceso social y político de la cual se derive una mejor línea política. No lograrlo sería el más grande y peor fracaso. ¿Quié-

---

11 Visto ahora, la izquierda ha querido una sociedad económicamente más justa pero no necesariamente más democrática políticamente, habida cuenta que su proyecto ha contemplado, en tanto forma para resolver las injusticias económicas, la necesidad de abolir la propiedad privada por la fuerza, vale decir someter a un sector de la sociedad.

12 A. Martínez-Uribe, «Dos poderes atávicos: FMLN y ARENA», Contrapunto, miércoles, 03 julio 2013. Acceso 20 dic 2013. <http://www.contrapunto.com.sv/columnistas/dos-poderes-atavicos-fmln-y-arena>

nes lo harán? ¿Serán sectores de una nueva izquierda o la llamada derecha social los que aprendan mejor y bien esta gran lección? Tener ante sí toda esta experiencia y no atinar, no construir la respuesta de estrategia y táctica adecuada, indicaría sencillamente falta de dedicación al fenómeno estudiado e incapacidad intelectual.

Veo reflejado en los debates muy poco sobre el problema de la concepción del proceso social. No obstante, en todo debate existe implícitamente en ellos mismos una determinada concepción puesto que sin tenerla no es posible proponer, discutir o actuar.

Se trata de señalar la verdadera perspectiva política, pero para hacerlo bien es necesario resolver el problema de la concepción del proceso social, entender sus regularidades más generales y descubrir aquellos factores que en la historia lo han subordinado para que tome una determinada dirección. Y para comprenderlo bien hay que estudiar e intuir bien la naturaleza humana y las razones de su acción, puesto que es ese el sujeto de trabajo de la política y lucha por el poder y el privilegio.<sup>13</sup>

En consideración a lo anterior, presento algunas regularidades propias del proceso social:

1. Se da en el tiempo, en constante movimiento. Es decir que cumple una etapa o momento y surge otro y así de una forma entrelazada e indefinida.

---

13 Willy Brandt cuenta acerca de una conversación que en 1966 sostuvo con el embajador de la entonces Unión Soviética, Semion K. Zarpapkin, quien, según Brandt, le gustaba aferrarse a rígidos esquemas. Cuenta Brandt: «Al igual que a otros exegetas todavía más influyentes del marxismo-leninismo, no podía comprender que los hechos pudieran cambiar en el proceso histórico y menos todavía que pudieran ser interpretados de forma distinta. Le conté que acababa de leer la segunda parte de los recuerdos de Ilia Ehrenburg, en donde narra cómo al término de la Segunda Guerra Mundial visitó en Princeton a Albert Einstein; y el científico preguntó al novelista si estaba seguro de que dos más dos era igual a cuatro, pues él mismo no siempre lo sabía con certeza. Mi interlocutor ruso se mostró indignado, e incluso agitado. Quiso saber qué intentaba decir con aquello, y si realmente se podía hablar en serio si se pone en duda que dos y dos son cuatro. Por mi parte, no insistí en el tema, pues no quería poner más a prueba el humor ni la sagacidad del embajador», *La Ostpolitik. Dossier Brandt* (Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología. Universidad Autónoma de Barcelona, 1992), p. 354.

2. Está conformado por un sinfín de hechos relevantes y no relevantes, cotidianos y extraordinarios, realizados por una variedad de actores y factores interactuando.
3. En el proceso, los individuos no solo tienen diferentes intereses sino que además diferentes enfoques/concepciones aun a pesar de que algunos posean intereses económicos similares. Lo determinante en los procesos no son los intereses sino que los enfoques, las concepciones y las interpretaciones muy en particular aquellas que se traducen en acciones políticas.<sup>14</sup>
4. Las élites y líderes, por su posición en los procesos, influyen de una manera determinante y decisoria para que estos avancen en una u otra dirección o para que se alcancen o no determinadas metas. La minoría poderosa está compuesta de hombres cuyas posiciones les permiten trascender los ambientes habituales de los hombres y las mujeres corrientes; ocupan posiciones desde las cuales sus decisiones tienen consecuencias importantes. El que tomen o no esas decisiones importa menos que el hecho de que ocupen esas posiciones centrales: el que se abstengan de actuar y de tomar decisiones es en sí mismo un acto que muchas veces tiene consecuencias más nacionales. Las decisiones que adoptan son claves, porque tienen el mando de las jerarquías y organizaciones más trascendentales de la sociedad moderna: gobiernan las grandes empresas, gobiernan la maquinaria del Estado y exigen sus prerrogativas, dirigen la organización militar, ocupan los puestos de mando de la estructura social en los cuales están centrados ahora los medios efectivos del poder y la riqueza y la celebridad de que gozan. La «élite del poder» está cons-

---

14 El capitalismo real es la materialización de un enfoque triunfante de una determinada manera de concebir el cómo debe ser la forma de organización de la sociedad. Por otra parte, el socialismo real se derivó de una otra concepción alternativa para supuestamente organizar mejor la cuestión social, pero que al menos esa forma de hacerlo no triunfó. Si hubiera sido socialismo, entendido sociedad superior al capitalismo, en términos de una democracia más avanzada e integral, sencillamente esas sociedades no hubieran producido desde el interior de sí mismas las crisis que fueron las que fundamentalmente las condujo a su decadencia.

tituida, en definitiva, por quienes deciden, al menos, los acontecimientos que afectan a amplios segmentos de la población local y global.

5. El liderazgo<sup>15</sup> es imprescindible para el desarrollo de los procesos, no importa que sean procesos económicos, políticos, científicos, culturales u otros. Podría decirse que entre más democrática sea la clase política más democrático será el proceso.
6. La evolución del proceso social está determinada no por la manifestación o incidencia de un solo factor sino que por la interacción de varios factores.<sup>16</sup> Unos más determinantes que otros.
7. Cuando se ha impuesto la hegemonía autoritaria de un interés o un enfoque por sobre los intereses de la sociedad o de un sector de ella, esto ha llevado a conflictos abiertos, a regímenes autoritarios y a la negación de la verdadera convivencia democrática.
8. En el centro del proceso y de los conflictos que se generan está la cuestión humana y la ambición por la satisfacción de sus necesidades, y su estabilidad está en función del permanente mejoramiento de las condiciones materiales y no materiales de vida de la gente entendida de una

---

15 Se diferencia el liderazgo con el concepto de «vanguardia revolucionaria». El liderazgo se refiere a la existencia de una clase política dirigente conformada, en el caso de un país, por diferentes líderes de las diferentes tendencias ideológicas. En el caso de la «vanguardia» se hace más bien referencia a un grupo de dirigentes que con una ideología común dirigen todo un proceso sin reconocer el papel dirigente que deben jugar otros líderes con otras ideologías. En este sentido es el liderazgo el que se considera imprescindible en todo proceso.

16 En nuestro concepto, un líder, en un momento determinado de un proceso y al existir determinadas circunstancias que él sabe interpretar y aprovechar, puede convertirse en un poderoso factor. Si se trata de un líder visionario, astuto y sagaz, debería saber entrar a tiempo al escenario y también retirarse a tiempo. Esto es clave en el proceso social. Es clave, si entra tarde al escenario, es clave si no se retira a tiempo. El hecho de salirse —por una u otra razón— antes podría incluso interrumpir un proceso determinado. Tanto si se retarda o se adelanta el proceso social podría correr graves riesgos. Y esto, por supuesto, no depende de cuánto él o ella lea o sepa, sino que de su concepción del mundo, de su visión histórica, de la capacidad de los hombres —y de las mujeres— de percibir y señalar la verdadera perspectiva política y de su papel en el momento.

manera integral y gradual. Si esto no se produce se corre el riesgo de que se produzcan nuevos estallidos.

9. La causa, aunque no la única, de las revoluciones reside en el hastío de significativos grandes sectores sociales a causa del deterioro de sus condiciones espirituales y materiales de vida y la toma de conciencia de ello por parte de importantes individuos y sectores pensantes.
10. A escala nacional como internacional es un proceso desigual e inestable.

Entendemos el término élites, a diferencia de liderazgo, a partir del concepto de Wright Mills: la minoría poderosa está compuesta de hombres cuyas posiciones les permiten trascender los ambientes habituales de los hombres y las mujeres corrientes; ocupan posiciones desde las cuales sus decisiones tienen consecuencias importantes.

Las revoluciones han demostrado que han sido necesarias y hasta inevitables pero no suficientes para edificar una sociedad nueva y muy especialmente democrática. Pero ahora, en una nueva época de la historia humana, ¿las revoluciones necesariamente deberán seguir siendo inevitables para ir hacia una forma de organización social superior? El dilema antiguo de que si los cambios serían posibles por vías pacíficas y parlamentarias parece haber quedado bastante dilucidado por el proceso histórico mismo. No obstante, podrá señalarse, siguen existiendo en el mundo nuevos conflictos que amenazan con nuevas guerras civiles o agravar las ya existentes.

Por otra parte, el problema de un modelo que sirva para el desarrollo en gran parte depende de la inteligencia y voluntad de la clase política para llevarlo adelante. Pero, se constata que para lograr las metas también es preciso disponer de la capacidad para hacer el cambio, de saber cómo hacerlo. No es entonces solo un problema de buena voluntad o de ganar una mayor correlación de fuerzas. Se trata de saber cómo hacerlo, de tener el «*know-how*», el desarrollo científico, la técnica, la tecnología, la capacidad intelectual de inventar la metodología para construir una sociedad justa. Ahora podemos constatar que muchas revoluciones no lograron construir

la nueva sociedad, no porque les faltara voluntad para hacerlo sino porque no supieron cómo hacerlo. Porque —mientras la voluntad no faltó— sus concepciones y fórmulas de cómo hacerlo eran equivocadas, en la práctica demostraron ser tesis erróneas, alejadas completamente de la complejidad propia de la naturaleza del fenómeno social y de su desarrollo.

La idea de que es necesario resolver primero el problema del poder para luego realizar los cambios resultó equivocada. Teóricos de la revolución socialista afirmaron en el pasado que sin revolución era imposible el socialismo. Ahora, después de las enseñanzas de la historia es posible concluir que la revolución no conduce necesariamente al socialismo. La cuestión del poder es necesaria pero no suficiente para construir la democracia y el desarrollo.

También hoy es correcto afirmar que es posible realizar transformaciones de gran trascendencia social, profundizando o cambiando las tendencias de una época dada, sin tener antes que resolver el problema de la toma revolucionaria del poder político. En cualquier caso lo importante será que el proceso iniciado no cambie su rumbo hacia un desarrollo nacional verdadero cuestión directamente relacionada con el factor subjetivo.

Si la revolución no condujo a una verdadera democracia integral como se proponía, aun a pesar de haber ganado una favorable correlación de fuerzas y conquistado el poder, esto quiere decir que para construir un modelo que realmente conduzca al desarrollo humano de amplios colectivos es necesario también contar con el apoyo de la inteligencia de aquellos que saben de la economía, de la administración de las empresas, de los problemas agrícolas, de la salud, la educación, de las relaciones económicas internacionales, de los problemas jurídicos, de la ecología y de la tecnología. En fin que dominan y conocen los problemas nacionales e internacionales históricos y de la época.



Una adecuada concepción de desarrollo social y su aplicación depende sobre todo de los diferentes actores participantes. Esto quiere decir que supone:

- i. La capacidad concertadora e influyente de su élite y clase política dirigente, en particular de aquella favorable al cambio;
- ii. El apoyo favorable y mayoritario de los amplios sectores populares y sociales; y
- iii. La capacidad científica y tecnológica de los intelectuales y profesionales quienes, movidos por sus propios intereses, también se interesan en un desarrollo nacional.

Por otra parte, los actores que son también promotores del nuevo modelo de desarrollo enfrentan ante sí el reto de demostrar la viabilidad del modelo que proponen y muy en particular mostrar, incluso antes de tomar o compartir las riendas del Estado, su trayectoria y capacidad, es decir voluntad e inteligencia, para contribuir a resolver los complejos problemas económicos, políticos y sociales.

Barcelona, febrero 2002 – San Salvador, diciembre 2013



## REFERENCIAS

- Galbraith, John Kenneth. «The Changes in Eastern Europe». *Newsweek*, November 27, 1989.
- Einstein, Albert. *Mis ideas y opiniones*. Barcelona: Antoni Bosch, 2000.
- Martínez-Urbe, A. «Dos poderes atávicos: FMLN y ARENA». *Contrapunto*, miércoles, 03 julio 2013. Acceso 20 dic 2013. <http://www.contrapunto.com.sv/columnistas/dos-poderes-atavicos-fmln-y-arena>
- Brandt, Willy. *La Ostpolitik. Dossier Brandt*. Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología. Universidad Autónoma de Barcelona, 1992.